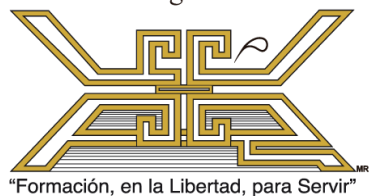


Universidad Regional del Sureste



**URSE** | Facultad de  
**Psicología**

## **Estudio de caso en educación primaria en una escuela regular de Oaxaca: Trastorno del Lenguaje Expresivo, Dificultades Específicas de Aprendizaje y Trastorno del Desarrollo de la Coordinación.**

Topacio Donají Nieves Navarro, Rosalba Lucas González

Facultad de Psicología, Universidad Regional del Sureste, Oaxaca, México.

email: [lugr770225@profesores.urse.edu.mx](mailto:lugr770225@profesores.urse.edu.mx)

### **Resumen**

El presente caso clínico describe el proceso de evaluación e intervención educativa de M., una alumna de 8 años con diagnóstico de Trastorno Específico del Aprendizaje con dificultades en lectura y escritura, Trastorno del Lenguaje Expresivo y Trastorno del Desarrollo de la Coordinación. La alumna cursa tercer grado de primaria en una escuela regular de Oaxaca y recibe apoyo del servicio USAER debido a sus dificultades lingüísticas y bajo rendimiento escolar. La

evaluación psicopedagógica evidenció una discrepancia entre el lenguaje comprensivo, en nivel sobresaliente, y el lenguaje expresivo, con deficiencias significativas, además de dificultades visomotoras y bajo desempeño académico.

A partir de estos hallazgos, se diseñó una intervención multisensorial enfocada en el lenguaje oral, habilidades gráficas y matemáticas, así como la autorregulación emocional. La intervención se desarrolló durante cinco sesiones, evaluando el progreso

mediante el desempeño en actividades estructuradas, producción oral y escrita y la capacidad de autocorrección. Se observaron avances en la estructuración de oraciones, la identificación de fracciones simples y una mayor disposición para participar y corregir errores.

El caso evidencia la importancia de una atención pedagógica contextualizada y del trabajo colaborativo entre escuela, familia y servicios de apoyo, aunque sus resultados no son generalizables.

**Palabras clave:** Trastorno del lenguaje expresivo, Dificultades de aprendizaje, Intervención educativa, Evaluación psicopedagógica, Necesidades Educativas Especiales

### **Abstract**

The present clinical case describes the evaluation and educational intervention process of M., an 8-year-old student diagnosed with Specific Learning Disorder with difficulties in reading and writing,

Expressive Language Disorder, and Developmental Coordination Disorder. The student is in the third grade of a regular elementary school in Oaxaca and receives support from the USAER service due to her language difficulties and low academic performance. The psychoeducational assessment revealed a discrepancy between her receptive language, which was at an outstanding level, and her expressive language, which showed significant deficits, in addition to visumotor difficulties and low academic performance.

Based on these findings, a multisensory intervention was designed focusing on oral language, graphic and mathematical skills, as well as emotional self-regulation. The intervention was carried out over five sessions, and progress was assessed through performance on structured activities, oral and written production, and self-correction ability. Improvements were observed in sentence structuring,

identification of simple fractions, and a greater willingness to participate and correct errors.

This case highlights the importance of contextualized pedagogical support and collaborative work between the school, family, and support services, although its results are not generalizable.

**Keywords:** Expressive Language Disorder, Learning Difficulties, Educational Intervention, Psycho-pedagogical Evaluation, Special Educational Needs.

## **Introducción**

Las dificultades específicas del aprendizaje y los trastornos del lenguaje expresivo representan una de las causas más frecuentes de rezago académico en el nivel básico. El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5, 2014) define el Trastorno del Lenguaje como una alteración persistente en la adquisición y uso del lenguaje, debido a deficiencias en la producción de vocabulario, en la gramática y

en la organización del discurso. Por su parte, el Trastorno Específico del Aprendizaje se caracteriza por una afectación sustancial y persistente en al menos una de las áreas académicas fundamentales: lectura, escritura o matemáticas. Estas condiciones, al no ser abordadas oportunamente, suelen generar frustración, baja autoestima, problemas de conducta y exclusión escolar, afectando no solo el rendimiento académico, sino también el desarrollo social y emocional del estudiante.

En el contexto mexicano, particularmente en zonas como el estado de Oaxaca, los factores de riesgo externos e internos asociados a la pobreza, la inestabilidad familiar y la falta de adecuaciones curriculares refuerzan estas dificultades, ampliando la brecha de aprendizaje y reduciendo las oportunidades de inclusión educativa efectiva (Rodríguez & Guzmán, 2021; Cuevas-Carrillo, 2020). La literatura nacional e internacional ha señalado

la importancia de una atención educativa especializada, contextualizada y multisensorial para atender este tipo de diagnósticos (Márquez et al., 2021; Perdomo y Álvarez, 2019). Investigaciones más recientes también destacan que las intervenciones psicopedagógicas centradas en estrategias multisensoriales y apoyos visuales favorecen significativamente el desarrollo del lenguaje y la participación escolar en estudiantes con trastornos del aprendizaje y del lenguaje (López-García & Sánchez, 2023; Medina et al., 2022). En este marco, la intervención educativa se convierte en una herramienta clave para minimizar las barreras que afectan la participación y el aprendizaje, y para promover el desarrollo integral del alumno desde un enfoque centrado en sus fortalezas.

Este caso clínico tiene como propósito describir y analizar el proceso de evaluación e intervención educativa realizado con una alumna de 8 años con diagnóstico combinado

de Trastorno del Lenguaje Expresivo, Trastorno Específico del Aprendizaje con dificultades en lectura y escritura y Trastorno del Desarrollo de la Coordinación. Si bien la literatura ha documentado ampliamente estas condiciones de manera individual, existe una menor sistematización de casos que aborden su interacción en contextos escolares regulares, particularmente desde un enfoque psicopedagógico contextualizado. En este sentido, el presente caso aporta evidencia sobre la importancia de integrar la evaluación, la intervención multisensorial y el análisis del contexto familiar y escolar como elementos clave para una atención educativa integral. Asimismo, busca contribuir a la comprensión de los retos y posibilidades de intervención en alumnos con necesidades educativas especiales en contextos educativos reales.

### **Presentación del caso**

M. es una niña de 8 años, actualmente cursando tercer grado en una escuela primaria

en la ubicada en la ciudad de Oaxaca de Juárez. Vive en un contexto familiar monoparental junto a su madre, su hermano mayor y su abuelo materno, conformando una familia extensa. La madre se desempeña como auxiliar de enfermería y estudiante, y ha sido una figura clave en el seguimiento académico y emocional de la menor. En el entorno escolar, M. asiste regularmente, ha logrado establecer lazos de amistad y cuenta con apoyo del servicio USAER, específicamente del área pedagógica, al cual fue canalizada debido a dificultades evidentes en el lenguaje y el aprendizaje.

El motivo principal por el que se solicitó la evaluación psicopedagógica fue la presencia de problemas en el lenguaje que impactaban su rendimiento académico. Durante la valoración se aplicaron diversos instrumentos estandarizados y no estandarizados. Los resultados obtenidos fueron interpretados conforme a los criterios normativos y rangos de desempeño

establecidos en cada instrumento, considerando tanto la edad cronológica de la alumna como las áreas evaluadas en el contexto psicopedagógico. En el área intelectual, se observaron puntuaciones en el límite inferior del promedio (CI = 91, Goodenough), así como un nivel deficiente en razonamiento abstracto (Raven, percentil 5) y una edad visomotora estimada de 5 años 9-11 meses (Bender), lo que señala dificultades en la percepción visoespacial y la integración visomotriz. Estos hallazgos se vieron reflejados en su escritura, donde se observaron trazos desorganizados, errores ortográficos y una planificación deficiente del texto.

En el área de lenguaje, los resultados evidenciaron una marcada discrepancia entre la comprensión y la expresión verbal. Mientras que en el Test de Vocabulario en Imágenes Peabody – Revisado (TEVI-R) obtuvo un desempeño sobresaliente en vocabulario comprensivo, el Illinois Test of

Psycholinguistic Abilities, tercera edición (ITPA-3) reveló severas dificultades en el lenguaje expresivo, con puntajes bajos en morfosintaxis, manipulación fonológica y construcción de oraciones. Esta condición también impacta su desempeño escrito, como lo demuestra el Test de Análisis de Lectoescritura (T.A.L.E.), donde presentó vacilaciones, omisiones, sustituciones, segmentaciones erróneas y desorganización general en la escritura espontánea.

En cuanto al desarrollo académico, M. enfrenta retos en lectura, escritura y matemáticas. Su edad matemática fue estimada en 5 años y 10 meses, considerablemente inferior a su edad cronológica. Presenta dificultades tanto en pensamiento informal (numeración, comparación) como formal (cálculo, convencionalismos y comprensión del sistema decimal), que afectan su progreso en el aula. A nivel conductual y emocional, se mostró colaborativa durante las sesiones,

aunque con baja tolerancia a la frustración y dificultades para sostener la atención sin estimulación constante. Es una niña sensible, que responde positivamente al reforzamiento verbal y a las actividades visuales y manipulativas.

En el área socioafectiva, destaca su madurez social y autonomía personal. Según la Escala de Vineland, su edad social es de 9 años, por encima de su edad cronológica, lo que se refleja en su capacidad de adaptación, interacción con sus pares, y responsabilidad en tareas cotidianas. No obstante, se identificó una dependencia significativa para realizar tareas académicas complejas, así como una autopercepción vulnerable frente al error.

Tras la evaluación integral, se emitió un diagnóstico clínico que comprende Trastorno Específico del Aprendizaje con dificultades en lectura y escritura (dislexia y disortografía), Trastorno del Lenguaje Expresivo y Trastorno del Desarrollo de la

Coordinación (F81.0, F81.1, F80.1 y F82 según DSM-5). En consecuencia, se elaboró un plan de intervención con énfasis en fortalecer el lenguaje expresivo, las habilidades visomotoras y las competencias académicas, incorporando estrategias multisensoriales, adaptaciones curriculares, y acompañamiento emocional.

El plan de intervención se llevó a cabo a lo largo de cinco sesiones individuales, con una frecuencia semanal y una duración aproximada de 50 minutos cada una. Cada sesión fue diseñada con objetivos específicos orientados al fortalecimiento del lenguaje expresivo, la integración visomotora y las habilidades académicas básicas.

En la primera sesión se trabajó la estructuración de oraciones simples mediante apoyo visual y gestual, con el objetivo de favorecer la expresión oral. En la segunda sesión se abordaron actividades de orientación espacial, clasificación de letras y trazos motores finos, con énfasis en la

discriminación visual y la coordinación. En la tercera sesión se introdujo el uso de material manipulativo, como la tabla de Pitágoras, para facilitar la comprensión de multiplicaciones básicas. En la cuarta sesión se fortaleció la escritura espontánea y la conciencia ortográfica mediante actividades de redacción libre. Finalmente, en la quinta sesión se trabajó el concepto de fracción a través de material concreto, promoviendo su identificación, representación y verbalización.

El progreso de la alumna fue evaluado mediante la observación sistemática de su desempeño en actividades estructuradas, la producción oral y escrita, así como su capacidad de autocorrección, nivel de participación y respuesta ante el error. Asimismo, se consideró el nivel de apoyo requerido para completar las actividades y la capacidad para estructurar oraciones simples de manera más autónoma conforme avanzaban las sesiones. A lo largo del proceso

se observaron avances en la estructuración de oraciones, la organización de ideas en escritura y la comprensión de conceptos matemáticos básicos. No obstante,

persistieron dificultades en la atención sostenida y la tolerancia a la frustración, lo que requirió acompañamiento constante y el uso de estrategias multisensoriales.

### Ilustración 1.

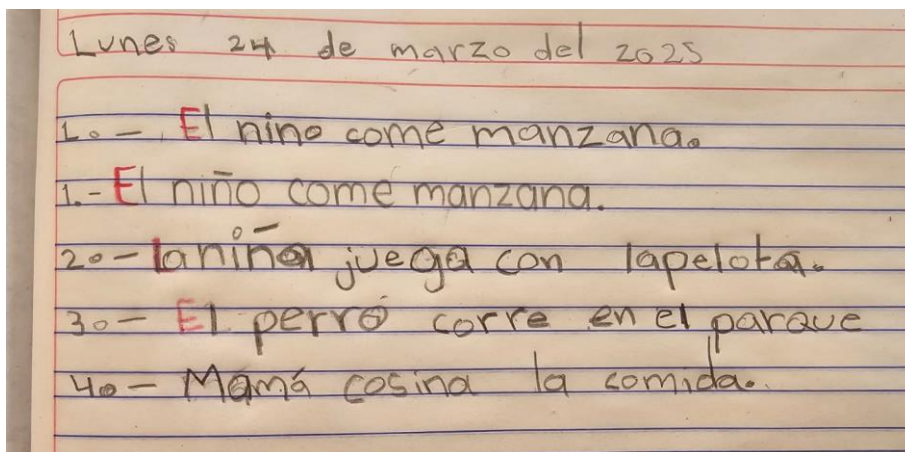
*Actividad lúdica para reforzar la categorización de letras mediante apoyo kinestésico y visual*



Nota: Elaboración propia

### Ilustración 2.

*Producción de oraciones cortas con apoyo visual*

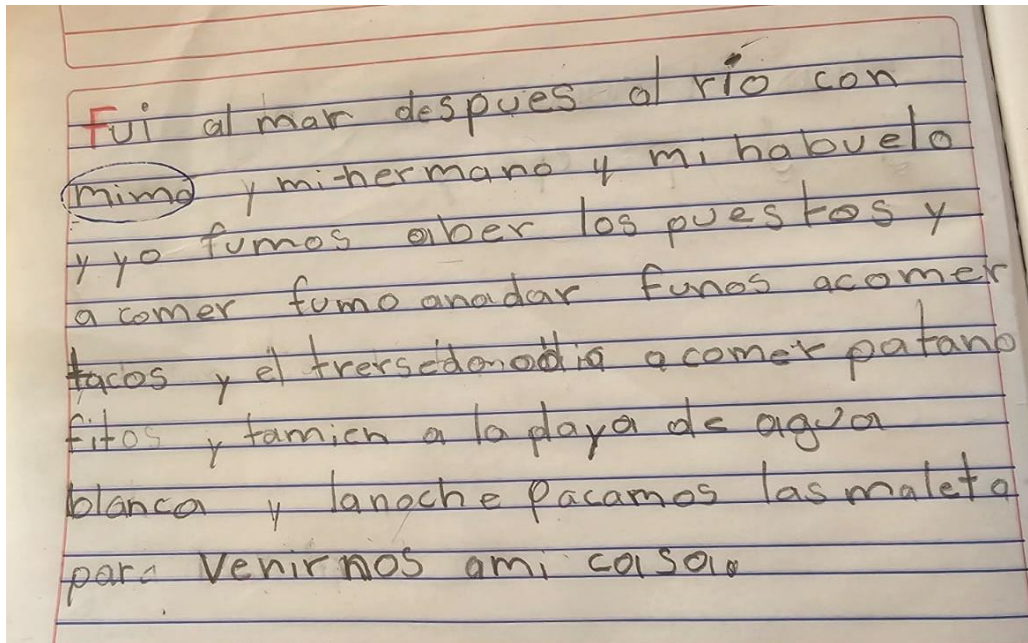


Nota: Elaboración propia, se observa el trabajo inicial en la estructuración morfosintáctica



### Ilustración 5.

*Escritura espontánea en redacción libre. Se aprecia mayor intención comunicativa, aunque persisten errores ortográficos y de segmentación.*



Pese a los momentos de frustración, M. mostró disposición al trabajo, mejoró su capacidad de autocorrección y participó activamente en dinámicas concretas. Durante las sesiones se observaron avances específicos en la estructuración de oraciones simples con menor apoyo visual, en la identificación y representación de fracciones básicas mediante material manipulativo, así como en la reducción de omisiones en escritura espontánea. Estos cambios evidencian que el acompañamiento

especializado favorece progresos concretos en áreas lingüísticas y académicas clave para su desarrollo integral.

Para la elaboración del presente caso clínico se contó con el consentimiento informado de la madre de la alumna para la evaluación, intervención y uso de la información con fines académicos. Asimismo, se garantizó en todo momento la confidencialidad de la identidad de la menor mediante la omisión de datos personales y la

anonimización de la información e imágenes utilizadas, las cuales no permiten la identificación física de la alumna.

## **Discusión**

El caso de M. representa un ejemplo significativo del impacto multifactorial que condiciona el desarrollo académico y comunicativo de niñas y niños con Necesidades Educativas Especiales (NEE) en contextos como el oaxaqueño. Lo que hace destacable este caso clínico no es solo la complejidad diagnóstica —dificultades específicas de aprendizaje, trastorno del lenguaje expresivo y dificultades visomotoras—, sino la manera en que estos desafíos interactúan con factores contextuales familiares, escolares y sociales, condicionando profundamente el rendimiento escolar y la integración socioemocional.

Desde el plano teórico, el caso permite ejemplificar cómo los factores de riesgo internos y externos señalados en la literatura (Rodríguez y Guzmán, 2021; Cedeño-Triviño

y Hernández-Velásquez, 2022) afectan el desempeño educativo. M. proviene de una familia monoparental con condiciones emocionales complejas, lo cual coincide con estudios que indican que el entorno familiar puede actuar como un factor de riesgo cuando no proporciona una base emocional y organizativa sólida (Cuevas-Carrillo, 2020; Robledo y García, 2009). A pesar de contar con una madre comprometida, el historial de violencia familiar y la necesidad de apoyo constante en casa evidencian una situación de vulnerabilidad que puede limitar el desarrollo de la autonomía y la autoconfianza, especialmente en el ámbito académico.

Además, el desempeño de M. se ve influido por un entorno escolar que, aunque cuenta con el servicio USAER, carece de adecuaciones curriculares sistemáticas por parte del aula regular. Esto confirma lo señalado por Márquez et al. (2021), quienes indican que una de las principales barreras para la inclusión es la falta de formación

docente para adaptar la enseñanza a las necesidades del alumnado. El estilo rígido de enseñanza de su maestra de grupo, sumado a la ausencia de metodologías multisensoriales, generó inicialmente desinterés, frustración y una baja participación de la alumna en clase.

A pesar de estas condiciones, el presente caso también pone en evidencia la relevancia de la intervención educativa especializada como factor mediador del aprendizaje. Los avances observados en la estructuración de oraciones, la redacción espontánea y la comprensión de fracciones coinciden con lo reportado en la literatura sobre el uso de estrategias multisensoriales en estudiantes con dificultades de aprendizaje, las cuales favorecen la adquisición de habilidades a partir de canales visuales, táctiles y kinestésicos (Márquez et al., 2021; Perdomo & Álvarez, 2019). En este caso, la implementación de actividades manipulativas y apoyos visuales permitió una mayor participación de la alumna y una mejor

comprensión de los contenidos, lo que refuerza la importancia de adaptar la enseñanza a las características individuales del estudiante.

El análisis de este caso permite identificar la necesidad de comprender a los alumnos con NEE no solo desde su diagnóstico clínico, sino desde la interacción de múltiples factores que conforman su contexto de vida. Como advierten Perdomo y Álvarez (2019), la inclusión educativa no puede limitarse a la adaptación de contenidos, sino que debe partir del reconocimiento de necesidades humanas fundamentales como la pertenencia, la seguridad emocional y la autoestima.

En este sentido, la intervención realizada con M. es relevante no solo por sus logros individuales, sino por las implicaciones que ofrece para la práctica educativa. Demuestra que, con estrategias adecuadas, apoyo constante y un ambiente seguro, incluso los alumnos con dificultades

complejas pueden progresar significativamente. Este caso confirma que las barreras para el aprendizaje y la participación no están exclusivamente en el alumno, sino en las condiciones del sistema educativo que no siempre logra adaptarse a la diversidad.

A partir del análisis realizado, este caso clínico es importante y publicable porque visibiliza una problemática frecuente pero muchas veces normalizada: la falta de respuesta educativa oportuna y contextualizada ante alumnos con dificultades de aprendizaje. A su vez, pone sobre la mesa el valor de las intervenciones especializadas y la necesidad de trabajar articuladamente entre escuela, familia y servicios de apoyo para generar cambios significativos. Tal como lo sostiene la Agenda 2030 y la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (ONU, 2008), la inclusión real implica garantizar el acceso, permanencia y participación activa de todos

los estudiantes, sin importar su condición o contexto.

## **Conclusiones**

El caso clínico de M. permite evidenciar la complejidad del abordaje educativo en alumnos que presentan múltiples barreras para el aprendizaje, particularmente en el lenguaje expresivo, la integración visomotora y las habilidades académicas básicas. A partir de una intervención pedagógica especializada y multisensorial, se identificaron avances en la estructuración del lenguaje, la escritura y la comprensión de conceptos matemáticos, lo que confirma la relevancia de adaptar las estrategias de enseñanza a las características individuales del estudiante.

Este caso aporta evidencia sobre la importancia de integrar la evaluación psicopedagógica, la intervención contextualizada y el trabajo colaborativo entre escuela, familia y servicios de apoyo como elementos clave para favorecer el

aprendizaje y la participación. Si bien sus resultados no son generalizables, contribuye a la comprensión de las posibilidades de intervención en contextos educativos reales.

## Referencias

- American Psychiatric Association. (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5.<sup>a</sup> ed.). Editorial Médica Panamericana.
- Ausubel, D. P. (1976). *Psicología educativa: Un punto de vista cognoscitivo*. Trillas.
- Cedeño-Triviño, R., y Hernández-Velásquez, J. (2022). Factores familiares y su influencia en el rendimiento académico de estudiantes con necesidades educativas especiales. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 16(1), 45–60.
- Cuevas-Carrillo, M. (2020). Barreras para el aprendizaje y la participación en contextos educativos vulnerables. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 25(85), 423–445.
- López-García, M., & Sánchez, P. (2023). Estrategias multisensoriales en la intervención psicopedagógica de estudiantes con trastornos del lenguaje. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 17(2), 55–70.
- Márquez, L., Pérez, S., y Hernández, A. (2021). Inclusión educativa y atención a la diversidad: Retos para la práctica docente. *Revista de Educación y Desarrollo*, 57, 33–42.
- Medina, R., Torres, A., & Velázquez, L. (2022). Intervención educativa y participación escolar en niños con dificultades de aprendizaje. *Revista Iberoamericana de Psicopedagogía*, 14(1), 88–102.
- Organización de las Naciones Unidas. (2008). *Convención sobre los derechos de las personas con discapacidad*. ONU.
- Perdomo, Y., y Álvarez, M. (2019). Intervención psicopedagógica en estudiantes con dificultades de

aprendizaje. *Revista Educación y Pedagogía*, 31(80), 91–104.

Robledo, P., y García, J. N. (2009). El papel de la familia en el aprendizaje escolar. *Revista de Psicodidáctica*, 14(1), 87–102.

Rodríguez, M., y Guzmán, R. (2021). Necesidades educativas especiales y contextos de vulnerabilidad social. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(2), 119–135.

Zubiría, J. de. (2007). *Los modelos pedagógicos*. Magisterio.